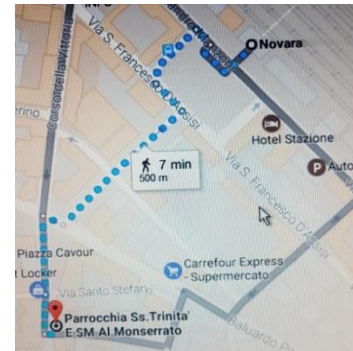


# IGLESIA DEL MONSERRATO

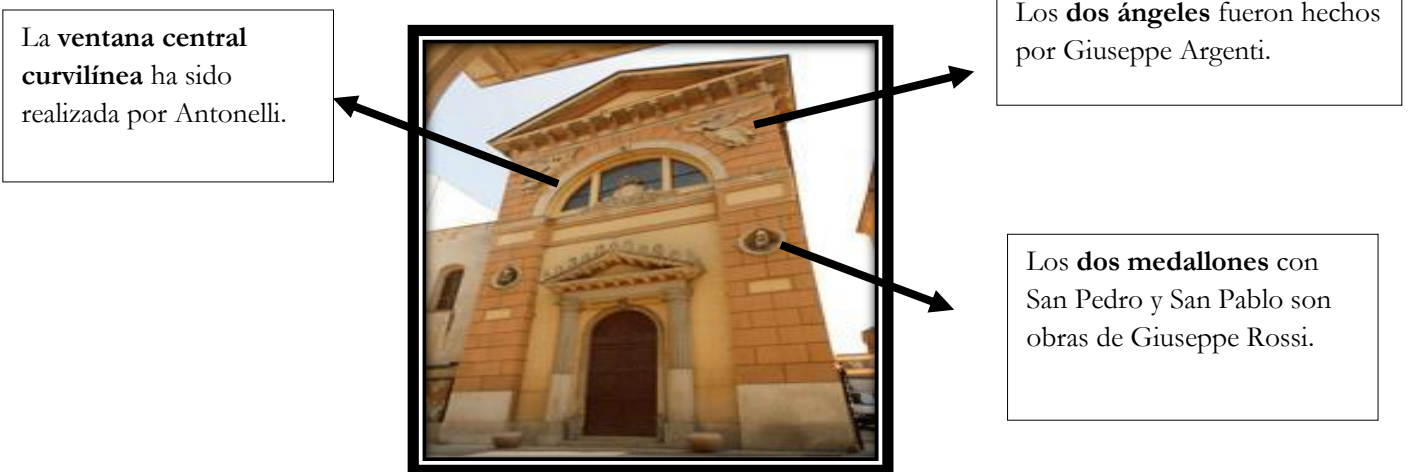
## ¿Cómo se llega?

Nada más salir de la Estación central de ferrocarril situada enfrente de la *Piazza Garibaldi*, crucen la plaza y cojan el *Corso Garibaldi* hasta llegar a la *Piazza Cavour*. Allí cojan el *Corso Cavour* y sigan recto hasta la iglesia del Monserrato que se encuentra al final de la manzana, a mano izquierda.

El aspecto actual de la iglesia es obra del **arquitecto** Paolo Gaudenzio Rivolta (1818-1873). El proyecto, que se realizó a partir de 1857, fue comisionado para ensanchar el *Corso Cavour* y redefinir las fachadas que se asoman al eje vial que conecta el centro con la nueva estación de trenes.



El frente del edificio ofrece **elementos neoclásicos** en las **partituras arquitectónicas** y en los **elementos decorativos**.



En el interior nos encontramos con las **pinturas** y los **muebles** relacionados con la historia previa de la iglesia.

Entre ellos destacan las **pinturas** que representan a San Dionisio y a Santa Justina.



La dedicación a la **Virgen de Montserrat** data del siglo XVII, durante la **dominación española**.

Con respecto a la Virgen, sabemos que fue declarada santa patrona de Cataluña por el Papa León XIII en 1881, pero el culto de la Virgen de Montserrat se remonta a más allá de la invasión de España por los árabes. La imagen fue descubierta en el siglo IX. Para darle culto, se edificó una **capilla** a la que el rey Wifredo el Velloso agregó más tarde un monasterio benedictino. Los milagros atribuidos a la Virgen de Montserrat fueron cada vez más numerosos y los **peregrinos** que iban hacia Santiago de Compostela los divulgaron. Así, por ejemplo, en Italia se han contado más de ciento cincuenta iglesias o capillas dedicadas a la Virgen de Montserrat. La estatua de la Virgen es de **madera** y es de estilo románico. No se conoce su origen. A diferencia de muchas estatuas antiguas que son negras debido a la naturaleza de la madera o a los efectos de la pintura original, el color oscuro de la talla de la Virgen de Monserrat se debe al efecto del paso del



tiempo y al humo de las velas encendidas para su devoción.